

SEXUALIDAD

Nº 1 • NUMERO 28

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

29 DE NOVIEMBRE 1925



Ayuntamiento de Madrid

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4
Madrid

ANTONIO ARDID

P'NEUMÁTICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

BALNEARIO DE CALDAS DE CUNTIS

PONTEVEDRA

Reumatismo especialmente ciático,
sífilis, piel

15 de Junio 30 de Septiembre

Establecimiento montado con toda la
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

**NOVEDADES PARA SEÑORAS Y
NIÑOS**

**Colegiata, 20--Esquina Toledo
MADRID**

HIJOS DE A. DEZA

Bastones, Paraguas y Optica

Primera casa en composturas

33, Carretas, 33

Casa fundada en 1850

Consultorio de asuntos
matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

LUNA, 40

ASENSIO (FOTOGRAFO)

ARTISTAS, 1 (Cuatro Caminos)

**Ampliaciones de todos tamaños en
negro, sepia, pastel, óleo, etc.**

Ambulancias e informaciones gráficas

Retratos artísticos de todas clases

ASENSIO Artistas, 1

MADRID



¿Usted querrá,
sin duda,
**EL MEJOR
ALIMENTO**
para su hijo?

Y esto sólo lo conseguirá con los PRODUCTOS «NUTREINA»

Laxonutreina

Los resultados de este alimento son verdaderamente sorprendentes, pues no solamente **corrige el estreñimiento** de los niños, sino que lo cura en la casi totalidad de las atonías intestinales causadas exclusivamente por una alimentación adecuada

Rizonutreina

Poderoso alimento antidiarréico, compuesto de arroz y plátanos, que por sus propiedades antidiarréicas está muy indicado en los niños o personas predispuestas

Nutreina

Excelente medio de sobrealimentación compuesto de maíz y plátanos escogidos.

Renovador energético de los tejidos y gran favorecedor del aumento de peso

Eunutreina

Harina de plátanos garantizada pura. Alimento excelente en las convalecencias y régimen declorurado. Es un gran reconstituyente y de muy fácil digestión

Caja grande, 3,50 pts.

Caja pequeña, 2 pts.

De venta en farmacias y buenas tiendas de ultramarinos

Sociedad española «NUTREINA» - Cardenal Cisneros, 62

MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:
DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:
Trimestre 3 pesetas
Semestre 6 >
Año 10 >

INFANTICIDIO

«En la calle de la Amargura fué recogido ayer entre unos trapos los restos informes de un recién nacido perteneciente al sexo femenino. El recién nacido presentaba varios signos de violencia que indicaban una muerte probable por extrangulación.»

Esta noticia murmuraban los periódicos de la mañana. Al pasar nosotros después de algunas horas por el sitio de la ocurrencia, todavía encontramos un grupo de curiosos y vecinos que con su charla querían rememorar el crimen.

En todas las bocas aflúan palabras de encono y de odio. La sociedad se mostraba rencorosa. Le faltaba la presa de la desventurada madre. El rencor y la ira demandaban el linchamiento de la autora desnaturalizada. La vindicta pública insaciable, no encontraba a la autora para vengar este crimen social. Y fué creciendo el clamoreo popular, y fué creciendo cada vez más su deseo de venganza; más la autora no pareció. Entre la abigarrada multitud surgió un hombre vigoroso y fuerte, joven aún y en desorden su indumento. Yo soy el autor—dijo abriéndose paso a empujones entre la multitud—; yo, tenorio de profesión, que arranqué

la honra de la mujer amada y después de verla perdida y en vilipendio, la abandoné por otra de vida más temprana que no fué madre aún. Nadie atrevióse a rechistar. El hombre fuerte se mantuvo inmóvil y siguió su camino después. Iba a entregarse al Juez; interrogado, declaró: Yo soy culpable. Más el Juez preguntó: ¿Vos, por ventura, fuisteis el autor de vuestro hijo extrangulado? Yo no maté. ¿Y el de vuestra querida? Yo no supe su muerte, contestó. Pues si vos no matásteis, ni arrojásteis el feto a la calleja, vos no sois responsable. Pues yo quiero ser el autor de tanta desventura. Pues no sois criminal, el Juez le respondió. Y razón tuvo en ello, pues pecó por amor. Por amor o por vicio surgió la tragedia infanticida.

El delito es de dos, dijo *Sighele*, y yo digo de tres. El mayor y más seguro autor es el tercero: el que jamás perdona la deshonor de la mujer caída; la que pide venganza con su saña insaciable y se encuentra maldita por la desfloración. No perdona jamás. La rechiffa es perpetua a la madre soltera, la acorralla y la hostiga y la obliga a matar.

Para vengar la ofensa, la niega vida

propia, la rechaza de sí, y la madre, cobarde mujer en plena cobardía, se deshace del fruto pecado de su amor.

Y al verse abandonada por todos y envuelta en la ilusión que inspira su odio y su venganza, reniega virilmente de los que le acorralan. Y al ver que su vástago va a ser también mujer humillada y herida por la moral social, decide extrangularla e inmolarse después, escribiendo con sangre de sus venas en un sucio papel: Si pequé por amor yo me extermino y te dejo seguir el tortuoso camino de mentiras conquie tú me has pagado por buena y ser débil. Al correrse la voz en la ciudad, la ira se trocó en dolor y a los buenos les asomó una lágrima y a los indiferentes la réplica, diciendo: No pudo pagar más caro una deuda de amor.

Teología y Sexualidad

Educación inhumana

Disciplina de coacción.—Aterradora vida colegial de los educandos a célibes profesionales.

Recordarán nuestros lectores cuál es la cuestión previa que nos proponemos estudiar.

La formación sexual de nuestros célibes profesionales es sencillamente aterradora y reo de lesa civilización.

Entra el niño en el seminario del clero secular y regular.

El primer cuidado de sus falsos pedagogos es hablarles con mucho misterio, con mucha gravedad, a todas horas, con cualquier ocasión, de cosas feas, sin aclararles jamás, jamás, qué son cosas feas. Los someten a un tratamiento agobiante de minuciosas prácticas, que le excitan sin cesar la curiosidad, les provocan, les llaman con la seducción del misterio, les tienen en desesperante tensión: les prescriben, por ejemplo, cómo han de tener las pier-

nas al sentarse, cómo han de colocarse al evacuar sus necesidades naturales, cómo deben dejarse caer en la cama, dónde deben tener las manos al dormir; se les encarece que deben abstenerse, por ejemplo de la sal y del atún porque son libidinosos (palabras textuales del Rvmo. P. José Xipré, Superior General de los Misioneros del Corazón de María); se les vigila sin delicadeza ninguna, antes con aire de misterio y terrible severidad y provocante curiosidad, en los lugares reservados, donde no pueden actuar con verdadero desahogo.

La ley de Dios tiene diez mandamientos; los estímulos al incumplimiento de ellos los tiene el hombre fuera de sí, menos respecto del sexto, que los tiene el hombre dentro de sí. Pues bien: contra toda pedagogía y contra todo sentido común se les enseña a esos pobres muchachos los alcances de todos los mandamientos, hasta en sus ínfimos pormenores, y en esto hacen bien; pero no en el sexto; aquí no hay otra educación que la del vendaje de los ojos; se deja el fermento dentro del hombre y se fomenta su actividad con la absoluta ignorancia acerca de lo lícito y lo ilícito en las manifestaciones de la vida sexual, y con la continua provocación por el misterio y las prácticas opresoras. Y sobre esto se le enseña al pobre seminarista, se le enseña, digo, entre nebulosidades, con medias palabras figuradas, entrecortadas, huidas, que en *materia fea*, en eso vago y confuso que llaman materia fea, en el pecado contra castidad, siempre y en todo caso y sin excepción, hay gravedad, suma gravedad; que un momento, un instante en que no esté sobre sí sin cohibirlo fuertemente, con toda violencia hasta vencerlo, aniquilarlo, todo movimiento interno glandular, todo casi imperceptible fisiología natural testicular, que pueden ser inocente consecuencia del bienestar natural, de la opulencia de salud, de la acción benéfica de un ambiente suave, de un espectáculo grato, del perfume de una flor, se le enseña, digo, a ese desdichado muchacho, que, en ese momento, en ese instante en que no mate rápidamente, en seco

todo funcionamiento íntimo natural que produzca algún suave y oculto placer en los órganos genitales, que, por la gran confusión en que lo meten, confunde frecuentemente el muchacho con la sensación de bienestar general; en ese momento, en ese preciso instante, puede perder nada menos que la amistad de Dios, puede hacerse reo de un pecado mortal, puede merecer los eternos tormentos del infierno y ser arrojado a ellos. ¿Hay nada más bárbaro y más ignominioso?

En esta tesitura, en esta psicología de temor, de recelo, de ¡ay! continuo, de violencia íntima sin término, considera el desdichado colegial enemigos suyos, enemigos del alma, el baño oportuno de limpieza y placer, el suave ambiente primaveral, las posturas de descanso, el aroma delicioso de las flores, la sociedad agradable, las emociones estéticas de la poesía; todo para él es causa de tentaciones, con todo ha de combatir sin descanso y sin tregua, como leereis en todos los libros analfabetos que ponen en sus manos, para fomento, dicen, de la vida espiritual. El pobre colegial, el desdichado educando a célibe profesional, ha de enemistarse con la vida y con el arte, si quiere conservar la amistad de Dios; lo cual es sencillamente una blasfemia. ¿Para qué habrá hecho Dios la vida tan bella? ¿Para que la despreciemos, o para que la amemos para nutrir nuestro espíritu de arte, de virtud y de verdad?

No crean mis queridos lectores que exagero. Encerrado yo durante mis mejores años de juventud, desde los trece sin cumplir a los venticuatro bien cumplidos, y entregado con afán y placer inefable a la meditación y a la práctica de las virtudes solitarias, por lo que doy a Dios fervorosas gracias, pues de esta manera pude hacer estudios serios, que ahora sean tal vez útiles a mi Patria; entregado yo a esa vida de encierro voluntario bajo la égida de los pedagogos sexuales que padecemos, he sido víctima también de esa feroz concepción de la vida y de la virtud, aunque pronto se reveló mi espíritu y pude hacer mis postreros estudios con íntima autono-

mía. Y en torno de mí han girado y han latido centenares de amigos menos afortunados que yo en la rebeldía, los cuales no eran sino cádaveres, ruinas de hombre, rudos, anñados, embotados o agriados, con anemia cerebral, empobrecidos de sangre y de encéfalo, habituados a la violencia, aniquilados por el terror a las penas del infierno, que ha hecho el supremo Juez solamente para los grandes criminales impenitentes, y cuyo enorme peso, sin embargo, veían aquellas inocentes criaturas caer a cada instante sobre sí, por una mirada, por una postura, por una dilatación placentera de los pulmones, por un instante de amor a la vida que les brindaba el Creador. ¡Ah, más de cincuenta amigos del alma, que conmigo estudiaron, han muerto tuberculosos! ¿Qué de extraño es?

Es esto demasiado grave para que dejemos de proseguir este tema en otro artículo.

JAIME TORRUBIANO RIPOLL

Cadenas quebradizas

Hace años, diez o doce, según me han dicho, la escritora Carmen de Burgos «Colombine», se dirigió a muchos literatos pidiéndoles su opinión sobre el divorcio. El resultado debió desanimar a la culta escritora, puesto que no ha vuelto sobre el asunto.

Natural es que los hombres no tomen con interés una cuestión que a ellos no les reportaría ventajas y sí, probablemente, algún perjuicio. El hombre, que dispone siempre y en todos los casos, de una libertad sin límites, no va a contribuir a que las pesadas cadenas que sujetan a la mujer, condenándolas a soportar el capricho y la injusticia masculina, se rompan; es natural que en su egoísmo, el hombre se oponga al divorcio, tal como se practica en el extranjero, no a la manera de aquí—las separaciones judiciales, parodia del divor-

cio;—es natural, repetimos, que el hombre se muestre contrario a este asunto, pero ¿y la mujer? ¿Por qué las mujeres españolas, las que con tanto ahinco pidieron el voto, no piden con igual tesón el divorcio?

No crean por eso las casadas, que el marido se les va a ir de entre las manos; lejos de ello, esta ley serviría para afirmar lazos, que quizás ahora estén algo flojos por la seguridad que el marido tiene de que la mujer con quien se casó le pertenece como un objeto intransferible y de por vida; muchos esposos cuyo afecto conyugal está entibiado, se alarmarían ante el probable peligro de que sus mujeres pudieran haviéndose de su desamor y emanciparse acogiéndose a la ley salvadora, y dignificadora, en muchos casos; porque en ese otro aspecto de la cuestión, en ese en que el marido no estime, ni siquiera a su mujer, ¿no sería más digno para ésta, separarse de él, y no empeñarse en seguir al lado de un hombre, que solo le soporta por la obligación que el *yugo*,—en su verdadero significado de agobio—le impone? A muchos ni eso les sujeta, ya que desgraciadamente, vemos muchos ejemplos de hogares fríos, abandonados por el marido, al que, en ocasiones, ni el reclamo de los hijos puede detener. Nuestra naturaleza está expuesta a equivocaciones, y esta del matrimonio, se da con gran frecuencia; empeñarse en declararla inmutable y eterna, es una obstinación funesta para la mayor parte de las gentes; así lo han comprendido las naciones que van a la vanguardia de la civilización, y entre ellas, algunas americanas, a las que no se puede tachar de heterodoxas puesto que son católicas, apostólicas y romanas.

El divorcio a lo francés, a lo americano, es un caso de conciencia y de moralidad social, para que muchas mujeres puedan tener situación legal; ya que tanto copiamos del extranjero, copiemos este; ya que hemos cambiado muchas de nuestras españolísticas costumbres, por seguir modas exóticas, que no están de acuerdo con nuestro temperamento, sigamos ésta, que

para infinidad de españoles sonaría mejor que el jazz-band, por ejemplo.

Ya que hemos adoptado la cocaína, la morfina, y demás enervantes drogas, con su cortejo de vicios, adoptemos también el divorcio, que es una de las pocas cosas morales que tienen por esas naciones de *cáscara amarga*, y que, por desgracia faltan en esta moralísima España.

ROSA CANTO

Deudas que no se pagan

En estos tiempos de feminismo triunfante, tanto se habla de los derechos de la mujer y del abandono en que nos dejan las leyes dentro del matrimonio, que yo quiero también echar «mi cuarto a espadas» en esa materia:

Se habla—y me parece muy bien— de exigir el certificado sanitario prematrimonial; de este modo se evitaría que un mozo de alegre y borrascoso pasado, lleve la penuria de crónicas dolencias a la mujer de vida pura, que soñando con fecunda maternidad se le entrega en matrimonio.

Repito que me parece bien esta idea; más creo que carece de una segunda parte, tan importante por lo menos como la primera.

Se exige el certificado que garantiza la salud del novio; pero, ¿qué se hace si después de algún tiempo, en relaciones extramatrimoniales, el marido adquiere lo que de soltero no contrajo?

Nada se habla de este caso; y como la Ley y la Religión hacía indisoluble el lazo matrimonial, la esposa honrada y fiel tendrá que cuidar al enfermo, y—lo que es más terrible—, exponerse a concebir hijos tarados terriblemente.

En estos casos, más que en ningunos otros, el divorcio debiera ser terminante, no sólo por la mujer ultrajada y expues-

ta a contaminaciones, sino por los hijos venideros, por la generación futura, que tiene derecho a nacer sana, ya que por su voluntad no nace.

Nuestras feministas militantes, se ocupan actualmente de lograr de la Comisión de Códigos, la reforma del nuestro, tan arcaico, y yo espero que no echarán en olvido punto tan importante como este de la salud dentro del matrimonio.

¡Cuántas veces hemos compadecido a infelices criaturitas de corta edad, al verlas presas de horribles padecimientos heredados! ¡Cuántas veces nos ha conmovido la penuria orgánica de una mujer a la cual los vicios del marido condenaron a perpetuo sufrimiento!

Y no obstante, los culpables de estos males quedan sin castigo, y pueden continuar su siembra de dolencias impunemente, porque la Ley que condena la imprudencia temeraria y el homicidio involuntario, deja impunes esos crímenes contra la especie, hechos conscientemente y alevosamente.

A las feministas militantes, infatigables recatadoras de la revindicación femenina, aún les queda mucho campo que espiar en este de los derechos matrimoniales; pero como ningún otro, debe pre-ocuparlas el «derecho a la salud».

REGINA.

Consejos del Doctor

(Continuación)

Siempre estarán indicados *los preceptos higiénicos de carácter general*: baños, hidroterapia, permanencia al aire libre, ejercicio corporal suficiente, deportes no excesivos, pues todas estas prácticas obran estimulando la circulación sanguínea y favoreciendo, por tanto indirectamente la nutrición del cuero cabelludo.

Cuando seamos interrogados con respecto a la conveniencia de instituir una cura en algún balneario, aconsejaremos

un clima montañoso, de altura media, pues prácticamente sabemos que la permanencia en las playas no ejerce una acción favorable, antes bien, aumenta algunas veces la caída del cabello.

Entre los *procedimientos* de terapéutica física, debemos emplear en primer término, el empleo de la lámpara de cuarzo o el sol de altura. Obran principalmente por su acción hiperemiante, pero también tiende a mejorar la seborrea. Se aplicará dos veces por semana una radiación intensa, (separando para ello el cabello en rayas) hasta obtener una reacción regular seguida de descamación. Parece racional intentar la aplicación de este procedimiento, pero apenas es posible (aunque en la actualidad puede ya afirmarse con más seguridad), decidir si por este tratamiento se obtiene una mejoría en el crecimiento del pelo.

Nada puede objetarse en contra del empleo del *masaje del cuero cabelludo* que goza de gran predilección en el vulgo. Para su ejecución, se empleará siempre una pomada de acción antiseborréica, como la vaselina al 3-5 %. Merz, recomienda muy especialmente la combinación del tratamiento por lámpara de cuarzo con el masaje del cuero cabelludo, para producir una hiperemia prolongada.

EL HABITO

Con santa fe, la que pasó en el lecho la larga enfermedad con gran paciencia, promete al Santo Dios de la Clemencia un hábito que cubra su despecho.

Oculto tras del hábito su pecho y en su pecho está oculto su inocencia, que por falta de mundo y experiencia el mal continuamente está a su acecho.

¡Bendita la que cumple tal promesa y bendita si arrepiente su pasado! Más ¡ay de la que quiere ser princesa y se deja aquel hábito olvidado en un rincón del cuarto o en la mesa! Su alma cubren los velos del pecado.

LUIS RODRÍGUEZ MÁRQUEZ.

Madrid, Junio 1925.

EL MUNDO DOMINGO

Campaña Sanitaria

El Subsecretario de Gobernación presidió el acto

En el teatro de novedades, totalmente ocupado, se celebró el domingo un nuevo acto de la campaña sanitaria de higiene social.

El doctor Navarro Fernández presentó a los oradores.

Habló en primer lugar el señor Salazar Alonso, que estudió el régimen carcelario de nuestras prisiones, instaladas en edificios vetustos, restos de antiguos cuarteles y conventos, nada apropiados para la excesiva población penal que contienen. Describió la forma antihigiénica en que los penados se hacían, y que constituye escuela de malas costumbres, y razonó que la condición afflictiva impuesta por la pena no debe ser aumentada por las malas condiciones higiénicas de las prisiones, verdaderas mazmorras, albergue de toda suciedad y abandono.

El veterinario D. Andrés Huerta trató del problema de las carnes, y juzgó el encarecimiento de ellas como consecuencia de la poca atención prestada a los pastos, base de la ganadería.

Leyó varias estadísticas extranjeras demostrativas del modo en que se lleva en estos países el censo para la crianza del ganado.

El doctor Garrido Lestache se ocupó de la infancia abandonada; fustigó a los centros oficiales de protección a la infancia, y supresión de la mendicidad callejera ya que no sólo no resuelven el problema, sino que aumenta el número de niños y niñas menores que populan andrajosos por las calles, constituyendo un espectáculo vergonzoso.

El Sr. Prieto Pazos habló de la educación moral en la juventud, y condenó los vicios sociales que depauperan y empobrecen a la humanidad.

"El pastor poeta" leyó unas cuartillas

recomendando nuestro amor al campo, del cual hemos vuelto los ojos, causando el encarecimiento de la vida moderna.

El subsecretario de Gobernación ofreció la cooperación del Gobierno para llevar a la práctica todas las iniciativas viables que se le propongan. Lamentó que las ineludibles ocupaciones de Gobierno no le permitan estar presente a la terminación del acto.

El Sr. Crespo de Lara de cuenta de los beneficios resultados obtenidos por los dispensarios antiveneréos y de la difusión de estos por toda España, los cuales son obra, dice, de la intensa labor de la propaganda sanitaria de los mítines.

El Sr. Sangro y Ros de Olano trató del problema social de la pornografía, que consideró como artículo importado y nefasto para nuestra juventud.

El doctor Navarro Fernández dió fin al acto demandando de los poderes públicos la prohibición del enterramiento fuera de los cementerios; la adopción del horno crematorio; que no lleven la garantía del Estado nada más que las especialidades farmacéuticas, y no los específicos, que en algunos casos no son más que productos industriales, sin valor científico. Agregó que los específicos deben llevar en sus envases la fecha de su obtención, en evitación de que algunas aguas minerales lleven muchos años en los estantes de las farmacias. Reclamó la creación de un mercado central de leche y el cierre de las vaquerías en la población. Solicitó la implantación del certificado médico prematrimonial y otras leyes de previsión social, para lo cual precisa del concurso y la cooperación de los pensadores, las madres, los legisladores y, más especialmente, de la Prensa, a la que encarga la difusión de esta labor humanitaria.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Discurso

pronunciado el día 22 de noviembre en el teatro Novedades e insertado en esta Revista a petición del público.

Señoras, señores, distinguida representación madrileña de la indulgencia y la simpatía:

Me sé de memoria como el chiquillo que se aprende la lección, lo estéril de esta campaña higienista, por el poco interés que se le presta y el descuido en que se tiene a lo que aquí se dice y a lo que aquí se hace en beneficio de la pública salubridad.

Corrieron dos años desde la vez primera en que haciendo uso del derecho que me concedió vuestra generosidad innegable, tuve el honor de dirigiros la palabra desde esta popular tribuna, para hablaros de un tema que yo consideré dentro de la significación de este mitin sanitario, al abarcar una cuestión alimenticia y por consiguiente de social interés, y hasta la fecha, nada se hizo, nada se llevó a cabo, nada se llegó a emprender y lo que es peor aún, nada se intentó, para atacar el mal desde su origen con la voluntad alta y la mira puesta en el fondo de la raíz del conflicto. Me refiero al tan cacareado problema de la carne.

Pero como no hay mal que por bien no venga, según un dicho popular, yo bendigo este abandono y esta apatía de nuestros centros oficiales que se empeñan en querer conjurar los efectos sin enfrentarse con las causas, por que este abandono y esta apatía hacen que yo sienta en medio del dolor que me producen, la satisfacción de saludaros nuevamente con más cariño y más respeto si cabe que la vez primera, por que a medida que fueron pasando las distintas ocasiones en que me otorgásteis la palabra, arraigó más en mí la creencia de vuestra virtud hospitalaria prestándome una atención que estaba muy por encima de mis escasos merecimientos. Recibid pues, por ello, con mi cordial saludo, la prueba firme y horada de mi sincera gratitud.

Vosotros sois como los confesores y los

jueces, a los que es necesario decir la verdad limpia y llana como los campos de mi pueblo, y ese convencimiento que yo traigo de lo que os merecéis, esa opinión particular, no por modesta menos sentida de lo que significa vuestra presencia en estos momentos, es la me empuja con recio y fogoso brío a esta quijotesca empresa, en la que quiero romper una lanza, mejor dicho, un nudoso garrote en honor de una dama sufrida y austera llamada ganadería, merecedora de toda clase de atenciones y respetos, aparte de sus méritos, por el sólo hecho de llevar nombre de mujer.

Quiero hablaros del problema de la carne. De ese problema que oficialmente es un pleito de papeles en blanco, en el que todavía está por escribir la primera línea de relación directa entre el consumidor y el que lo produce.

El problema de la carne, no es un problema de abastos como equivocadamente se trata de hacer creer a la opinión. No es un problema de consumo, ni es un problema de municipio, ni mucho menos de matadero. Es ni más ni menos, que un caso lógico y natural de la ley de la oferta y la demanda. Más claro; es un problema de producción.

Por mucho que se tase la carne, por más combinaciones que se hagan y por muchas caras que se le busque al conflicto, vendremos a parar a lo que el sentido común dicta, y la lógica aconseja; por que la mayor lógica, ¡es la amarga realidad! A que en España no se produce carne para nuestro consumo. A que lo que se produce sale a ojo de la cara por el abandono en que se tiene a la ganadería; y a que de lo poco que producimos en España, lo destruimos la mayor parte en flor sin dejar que grane en el afán de comer carne tierna, los poderosos, y en la avaricia los ganaderos de sacar el mejor lucro arriesgando lo menos posible, al degollar el 50 por ciento de los animales apenas igualaron los primeros dientes.

Y esto es absurdo; esto es inhumano; esto es sencillamente criminal. Y no digo antipatriótico, por que el sagrado nombre

de la Patria, lo reservo yo para ocasiones mucho más hondas. Mucho más del alma.

Es inaudito y es bochornoso lo que aquí sucede con la carne. Gastarnos un dineral en carne extranjera. Dar esos millones que nos cuesta la carne congelada, mientras en nuestro suelo dejamos perder una enormidad de pastos equivalentes a otra enormidad de kilos de carne y dando ante el mundola sensación de nuestra ineptitud y nuestra espléndida liberalidad.

Somos igual que esas mujeres manirrota, que necesitan un chorro de pesetas diarias para comprar de nuevo, por que no saben aprovechar ni un vestido que se des-cose, ni un mueble que se estropea.

Y esto es vengonzoso confesarlo tan claro, pero yo no sé hablar de otra manera. Yo no aprendí otro lenguaje que el rudo y seco de los campos de la Mancha, y como además mi temperamento no se aviene a hablar con el bozal puesto, a trueque de pareceros demasiado áspero, quizá la falta de la costumbre de oír hablar sin hipocresía, yo quiero que os déis cuenta del abandono en que al campo se le tiene, y en el olvido en que se dejó la ganadería, como si fuera el mismo campo el que os hablara.

«EL PASTOR POETA»

(Continuará)

Pláticas del doctor

El mundo microbiano, mi distinguida lectora, es grandioso en medio de su pequeñez. Si vieras a través de un microscopio como viven esos diminutos seres; si observaras alguna vez como luchan con el medio que les rodea para sacar de él los alimentos que necesitan, entablando verdade-

Anúnciese en

Sexualidad

DE VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS
DE ESPAÑA Y EXTRANJERO

ras batallas cuyo fin suele ser trágico para uno de los combatientes, quedarías admirada, porque se desarrollaría ante tu vista y con toda su descarada desnudez, el espectáculo más soberanamente hermoso que la Naturaleza brinda a la imaginación más axaltada.

Un microbio patógeno, es decir, productor de enfermedades, es un pequeño monstruo, un tiburón voráz, que necesita acabar la carne viva de un organismo superior para alimentarse y vivir. Pero el organismo atacado, quiere vivir también, y para ello ha de librarse de los ataques microbismos matando a sus asaltantes. Todas, absolutamente todas las partes que le integran, están capacitadas para defenderse cuando la necesidad apremia, de la misma manera que en una ciudad sitiada todos sus moradores, incluso las mujeres, toman parte en su defensa.

Nuestra España es buen testigo de esto; recuerda los nombres de Numancia, Sagunto, Zaragoza, Gerona...

Pero ordinariamente esta función militar está encomendada en los organismos superiores, a unos diminutos corpúsculos que circulan en la sangre, y que gozan de la propiedad de salirse de los vasos, penetrar en los últimos rincones de los órganos, y presentar batalla a los microbios, donde quiera que sienten sus reales. Estos corpúsculos son los llamados «leucocitos» o glóbulos blancos de la sangre. Son, pues, los «leucocitos» los polizontes del organismo.

Mettchinikoff, sabio ruso que trabajaba en París al lado de Pasteur, fué el que descubrió esta función de los «leucocitos;» te lo digo para que aprendas los nombres de aquellos sabios, cuya memoria debes honrar, porque hicieron algo por la salud de tus hijos, y de la humanidad entera.

El bacilo de Koch, que como sabes es el causante de la tuberculosis, está en el aire, en el polvo, en los trapos, en todas partes. Su capacidad para adaptarse a todos los medios, su facilidad en transformarse, que es el arma más poderosa que maneja, le permite vivir de cualquier manera, y en cualquier sitio. Pero tropieza con un organismo

humano, por el cual siente verdadera apatencia, y enseguida le ataca.

Naturalmente, los leucocitos, la policía orgánica, se aprestan a la defensa. Recordando aquella descomunal batalla entre D. Quijote y el gallardo vizcaíno, podíamos trasladar aquí la célebre descripción cervantina que empieza: «puestas y levantadas en alto las cortadoras espadas de los dos valerosos y enojados combatientes»..., porque, en efecto, bacilos y leucocitos ponen en acción sus brillantes armas, y se apresuran a destruirse mutuamente.

Sucede entonces una de estas tres cosas: 1.^a vencen los leucocitos, y sucumben los bacilos. El peligro pasa y no hay enfermedad: esto es propio de organismos fuertes, sanos, robustos, en los que la policía goza de amplia vida, como todas las partes que la constituyen.

2.^a Vencen los bacilos y sucumben los leucocitos. En este caso, los primeros invaden el organismo como una turba ebria de botín, y allá van a aposentarse donde quieren, donde más les agrada, y aunque la parte elegida procura defenderse lo que puede, como es plaza sitiada, al fin se rinde. Ya tienes en marcha la tuberculosis en una de sus formas sobreagudas, sea cual fuere el órgano en que asiente. Esto es propio de organismos débiles, minados por una herencia fatídica, o de organismos que no se han entrenado en la lucha con los microbios en general y con el de la tuberculosis en particular.

3.^a No vencen ni unos ni otros, sino que cansados ambos de luchar, ofrecen el mismo espectáculo de esos gallos ingleses que principian la pelea con muchos bríos y al fin, cansinos y desplumados, manando sangre por un sin fin de heridas, quedan ambos con vida, pero maltrechos y decaídos para mucho tiempo. Entonces se establece una de esas múltiples formas de tuberculosis crónicas, expuestas a infinitos accidentes, según los esfuerzos que bacilos y organismos puedan procurarse, y cuyo fin suele ser o la muerte por consunción o tisis, o la cronocidad permanente: En estas formas es en las que el ba-

cilo Koch despliega todo su ingenio para vivir y en las que adquiere todas las funestas cualidades que le han valido su triste celebridad.

UNA LECCION DE BIOLOGIA

O

EL ARTE DE HACER HIJOS

Comedia del Dr. Madrazo

A.—(Dando la mano). ¿Cariacotecido?

B.—Más que preocupado. Esta lección no pasa. Una cosa es el teatro y otra la cátedra: es un montón de ciencia que aplasta. No lo comprendo. La severidad de una conferencia científica, del brazo de la psicalipsis. Diríase que la segunda parte del epígrafe deshacía la impresión de la primera: así, como diciendo: habrá de todo; consejos y carne.

A.—Habiendo carne; como moscas. ¿No es así? Plato del tiempo: y el paladar bien en su punto. Pero ¿cree esa cocina condimento tan pernicioso?

B.—Todo, todo es raro en la obra: el tema, los personajes, el prólogo. Por algo hace usted el prólogo. Yo no estoy conforme con los prólogos a telón corrido: o no dicen nada, o dicen mucho, en cuyo caso huelga la obra. Si, el teatro es todo convención, pero todo debe ser lealtad. Eso de adular al público y pasarle la mano para suavizar las cosquillas, no es de nobles adalides. Las cosas claritas y cara a cara. Si teme al teatro, quédese en la conferencia, y si teme a la ignorancia, seleccione al público: lo demás son cobardías.

A.—Que quiere usted: mi especialidad es la inoportunidad. Me toca hablar y no me amparo tras de malicias envenenadoras: nada exalta tanto los anhelos y perturbaciones sexuales como los tapujos del pudor y las hipocresías del pecado; los diques y las contenciones traen la violen-

cia de las aguas y de las pasiones: lo más racional es vigilar su cauce en previsión de estorbos que desvíen el curso natural. Los Santos Padres se equivocaron al maldecir la hembra. Esta misma brutalidad ascética era sugerida por la injusta opresión a que sometían la carne. Tal procedimiento se extendió a todos los menesteres orales, e hizo de la Sociedad cristiana la más insincera y mentirosa de las sociedades. Y como en este punto no estoy con los Santos Padres, digo y sostengo en alta voz, que Dios no inventó nada tan hermoso como el beso sexual: y con tal cariño y de tal color, fragancia y cantares supo adornarle que él mismo estalló en frenético entusiasmo. Si la multiplicación fuese pena, no prodigara la semilla. A medida que nos separamos de las enseñanzas religiosas, nos aproximamos a la salud y belleza de la raza. No nos asuste, pues, la mogigastería de las histéricas desesperadas: hablemos con nobleza y discrección. La naturaleza y la razón deben guiar nuestros pasos. Se trata de educar sentimientos que el hombre ha perturbado. Los animales, salvo casos patológicos, cumplen mejor las leyes. Solo el hombre, quebranta los dos sentimientos fundamentales de la vida: *la ley que la fecunda, y la que defiende el producto fecundado*. Estos dos sentimientos de amor son los únicos que pueden llenar el alma humana y que serán su salvación. Digo que el amor sexual fué etapa preparatoria del amor a la descendencia, que es el definitivo y el más sublime de los amores. El hombre se extralimitó rompiendo los moldes; haciendo del beso sexual una finalidad, cuando es el procedimiento para llegar al hijo. Y nos toca volver atrás y aprender de los animales a construir y conservar la vida.

(Se continuará)

Lea usted todos los domingos

SEXUALIDAD

Divulgación científica

Fiebre tifoidea

Todas las epidemias tíficas tienen su origen en el agua, para demostrar esto citaré uno, entre los muchos casos que pudieran citarse, en París cuando se vertían las aguas del Sena, en las canalizaciones de agua potable, aparecía matemáticamente la fiebre tifoidea a los doce o quince días de la polución. Desaparecida aquella práctica cesó la enfermedad; las reglas profilácticas deben girar pues en la órbita de aquel elemento, y su aplicación incumbe a los municipios, estos son los que deben cuidarse de proteger el agua potable convenientemente y en su caso esterilizarla, cuidar de la evacuación de las aguas infectas (cloacas, letrinas, aguas domésticas), prohibir en absoluto regar las huertas con materias fecales humanas, vigilar los alimentos que como la leche, las legumbres, etcétera, pueden servir de vehículo transmisor, y en fin, cumpliendo y haciendo cumplir todas las reglas de higiene sobre aguas y alimentos, sin embargo no conviene confiar en la profilaxis municipal y descuidar la individual, conviene en todo tiempo pero sobre todo en época de epidemia, hervir el agua potable, abstenerse de legumbres crudas y sobre todo *lavarse cuidadosamente las manos antes de sentarse a la mesa*.

La vacunación antitífica, representa en estos últimos años un progreso inmenso en la lucha antitífica, el método se basa en que introduciendo en el organismo humano Bacilos tíficos muertos, se provocan reacciones defensivas inmunizantes, para ello se hacen tres o cuatro inoculaciones progresivas con un intervalo de ocho a catorce días entre una y otra y se obtiene una inmunización que dura por lo menos dos o tres años, parece ser que existe cierta prevención contra esta vacuna, sobre todo si se trata de gente inculta, por las molestias que ocasiona, sin embargo nada más infundado, es cierto que a la venti-

cuatro horas de la primera inoculación se experimentan molestias, y algunas veces en un 5 % de los casos aproximadamente, aparece fiebre, pero desaparece pronto y en las inoculaciones sucesivas, las molestias son mucho menores, yo he sido vacunado en forma más violenta, puesto que la cantidad total de vacuna me fué inoculada en dos veces, y apenas experimenté unos ligeros dolores, además es preciso desechiar temores pues hoy puede afirmarse la eficacia de la vacunación antitífica, y es de esperar que muy pronto sea declarada obligatoria como la de la viruela, obligatoriedad que ya existe para nuestro ejército, así como para el de naciones tan adelantadas como Alemania, Inglaterra, Francia, Norte-América y Japón.

DOCTOR MARTINEZ BERNAL

Feminismo

El feminismo es un problema jurídico de razón y de derecho en el que la mujer pide el ejercicio de los mismos derechos del hombre, una vez que se necesitan mutua y recíprocamente.

El problema del feminismo la mujer tiende a reconquistar su preeminencia en el hogar y en la familia, por demandarlo así las leyes biológicas.

El feminismo no puede ser nunca el masculinismo, porque se confunde de manera lamentable el feminismo con los vicios de la sociedad moderna.

El feminismo como la valoración de todas las facultades de la mujer para ser útiles a ellas mismas, a la familia, a la sociedad y a la patria.

El feminismo tiene un fondo de moral y reivindicación para la mujer, porque representa su independencia para lograr la manera de poder atender a las necesidades de su subsistencia, logrando los medios indispensables para la lucha de la vida,

sin tener que aceptar como marido al primer pretendiente, aunque no le guste ni satisfaga sus aspiraciones espirituales, por el temor de que no se presente otro.

La diferencia sexual entre el hombre y la mujer representa en todas las escalas zoológicas las distintas misiones de uno y otro sexo; el masculino, dispuesto para el combate, para la lucha, para defender a la hembra y a su prole, y el femenino, la mujer, para la generación, para el embarazo para el cuidado de sus hijos; que el sexo masculino representa la nutrición, el femenino la reproducción, siendo por esto superior éste a aquél.

Sin analizar disquisiciones de más o menos, es el hecho que a pesar de los grandes progresos del feminismo, no se ha dado el caso, ni en Fisiología, ni en Ciencia, ni en Arte, de un nombre femenino que pueda compararse con los de Sócrates, Platón, Miguel Angel, Murillo, Velázquez, Wágner o Beethoven.

Tracoma

Es una enfermedad infecciosa, crónica y sumamente contagiosa, que se localiza en los párpados, y puede durar años y aún toda la vida, sobre todo de aquellos que la poseen y no se han tratado o lo han hecho demasiado tarde; es por lo tanto, una plaga social, y debe ser motivo serio para que los médicos, higienistas y gobernantes del país se preocupen de acortar este terrible mal para no ver sumidos en la desgracia a infinidad de seres que pudieron no llegar a tal extremo si oportunamente se hubieran puesto los medios de evitar la propagación de esta afección.

Hay sitios en que la enfermedad que nos ocupa, alcanza cifras aterradoras, sobre todo en el litoral levantino y en las posesiones del Norte de Africa, en nuestro país el número de granulosos es bastante crecido.

Recientemente se acordó en el II Congreso Nacional de Ciencias Médicas en la Sección de Oftalmología, la conclusión de crear Hospitales, o por lo menos salas especiales para tracomatosos, escuelas especiales, etcétera, en las regiones más castigadas; en nuestra patria debería crearse algún centro de estos, en la seguridad de que se vería muy concurrido, y sería uno de los medios por los cuales disminuiría considerablemente el número de esta clase y enfermos; pero como esto es muy difícil de hacer, hemos de poner los medios para que esta enfermedad no se extienda en proporciones alarmantes, para lo cual, estamos indicados los médicos, sacerdotes, maestros y todos aquellos que por su posición social influyan en la marcha de la civilización de los pueblos, haciendo propaganda sanitaria y dando consejos acerca del peligro que acarrea esta dolencia y del que corre un enfermo de esta índole en el seno de la sociedad, pudiendo indefectiblemente propagar su mal a todos cuantos le rodean.

Las escuelas deben estar vigiladas constantemente por un médico oculista por si entre los niños hubiese algún tracomatoso para aislarle y tratarle hasta su completa curación, o por lo menos hasta que su mal pase a un estado en que no sea contagioso; lo mismo que las escuelas deben ser vigilados los Asilos, Cárceles, etc, en fin, todos aquellos sitios donde conviven bajo un mismo techo muchas personas, pues es muy lamentable que por falta de condiciones higiénicas se deje propagar la enfermedad.

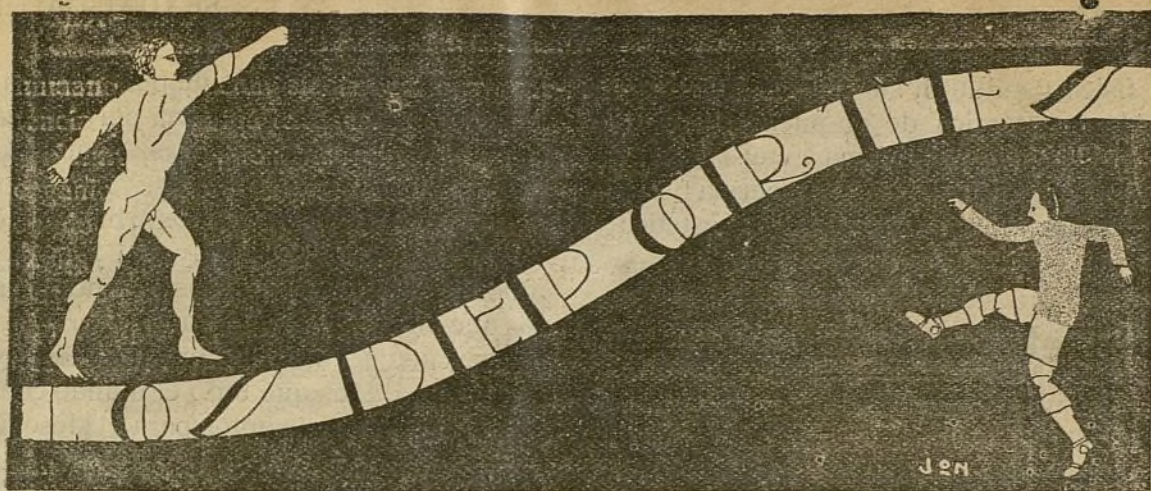
Las sirvientas (camareras, cocineras, niñeras) y nodrizas, deben ser sometidas a un minucioso reconocimiento de sus ojos, antes de ser admitidas al servicio.

Expondré brevemente los síntomas por lo que se caracteriza esta enfermedad; empieza siempre por un ojo, que generalmente es el derecho el primer que se afecta, propagándose al cabo de algunos días (tres o cuatro) al otro; nota el enfermo desde el primer día que la luz le estorba, no pudiendo ver bien por el sol, molestia que

cada vez va siendo más intensa; al mismo tiempo los ojos le lloran constantemente, tiene algún picor, nota como si tuviera arena en los ojos, no cesando el enfermo de limpiarse y restregarse con las manos o con el pañuelo, sin saber que cuanto más se toque más expuesto está a que sobrevenga otra cosa peor; por las mañanas le amanecen pegados; en fin; una serie de molestias por las que debe de consultarse cuanto antes con un oculista, para poner remedio a la serie de tormentos y pesares que se le avecinan único modo de hacer que el mal aborte y que se alivie, y por lo tanto no estar expuesto a ser un candidato más a la ceguera.

Los medios de adquirir este terrible mal, son la falta de limpieza en primer término, el hacinamiento de personas, la falta de higiene en una palabra, las moscas la propagan muy fácilmente y dá vergüenza ver cómo los niños soportan las molestias de estos insectos posados alrededor de sus ojos ante la indiferencia de los padres; por lo tanto deben combatirse enérgicamente estos portadores de enfermedades; por las manos también se contagia esta afección, pues por el mero hecho de dar la mano a un tracomatoso puede adquirirse la enfermedad, cuando por cualquier circunstancia se toca con los dedos a los ojos; los pañuelos, las toallas y todos los objetos empleados por éstos enfermos son indiscutiblemente medios por los que la enfermedad puede propagarse a todos los individuos de una familia y por inmediatos contactos es capaz de extenderse por un pueblo, y así sucesivamente hasta invadir regiones.

Por lo tanto, deben seguirse con todo rigor las reglas de higiene imprescindibles para no adquirir este enojoso mal, y si por desgracia anida en nuestros ojos, corto tiene que ser el tiempo para ponerse en tratamiento con el fin de evitar que el órgano máspreciado de nuestro cuerpo deje de funcionar



La hora del deporte

Es de tal naturaleza el delirio morboso por seguir la trayectoria de un balón o presenciar el golpeamiento de dos hombres en el ring, que invade cierta inquietud observando a las multitudes juveniles sin una eficaz tutela, entregados con inconsciencia al deporte actual, transformado en virtud de egoísmos y vanidades, en nefasta escuela desmoralizadora desnuda de toda espiritualidad.

Como resultante de una importación de la que se adoptó únicamente la parte viciosa—aunque también la más productiva para quienes de todo ideal logran un medro—, contemplamos cómo los modernos Stadiums reemplazan a los cosos taurinos, y los ídolos futbolísticos o los ases de k. o. absorben la atención nacional, mientras la parte «selecta» de la intelectualidad ridiculiza sin perfecto conocimiento determinadas manifestaciones del músculo, contribuyendo con esto a la desorientación y pretexto de quienes en todo tiempo fueron contrarios a los nobles y bellos ejercicios físicos, ignorando las más inexcusables leyes fisiológicas creadoras de la potencia intelectual.

Tan alejados de la razón se hallan los que sometidos por entero a una actividad cerebral enferma y lujuriosa, des-

pectivamente tratan este tema de capital importancia para los que entran en la vida risueños y optimistas en ímpetu de acción, como los defensores de la fuerza brutal, aunque la revistan de títulos indefinibles y quieran encontrar justificación en profesionalismos infecundos desmoralizadores.

Para lograr normas educativas que conduzcan a un plan armónico en donde las actividades físicas estén disciplinadas como medio único de construir una sociedad con idealidad y conciencia de sus deberes, se impone una reacción por parte de todos los que se apartaron de un ideal generoso ofuscados ante razones de mero mercantilismo.

El esfuerzo físico practicado como medio de satisfacer vanidades y pasiones eludiendo el trabajo fecundo, no puede significar deporte ni acción regeneradora. Por tanto, es imprescindible requerir la atención de gobernantes directivos y de la prensa, especialmente la deportiva, con el fin de emprender una labor eficaz que contenga el actual desenfreno encauzándolo hacia la Eugenesia y condicionando los deportes practicables en todo momento con ilusión, amor propio y virilidad, siempre que se ajusten a un plan

físico y cultural, sin olvidar que la grandeza auténtica de un pueblo sólo puede formarse mediante una extensa vida espiritual derivada de la energía física en íntima compenetración con la estética.

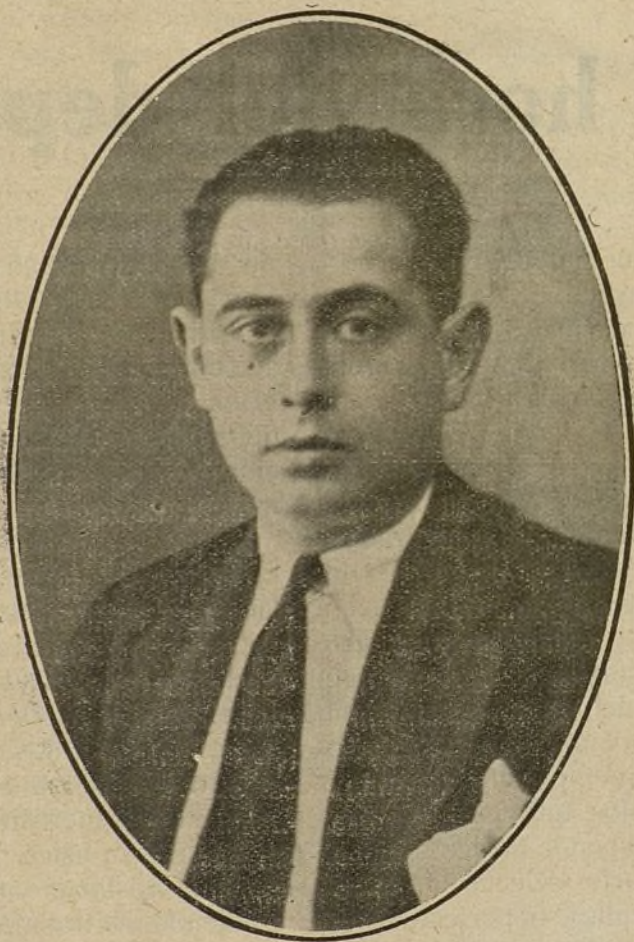
F. ZAPATERO SUS.

Del momento actual

Desde el principio de temporada empezaron a promoverse conflictos por la

tas situaciones violentas de públicos contra árbitros, analizando una por una las causas que han influido más, a nuestro juicio, en tal estado de cosas.

Vemos, ante todo, que los árbitros que han dado origen a los mayores jaleos y alborotos en estos últimos partidos, son los que en la temporada pasada terminaron sus actuaciones con más «cartel», y por tanto, de los que todo el mundo consideraba como más aptos para el desem-



actitud del público con los árbitros que dirigieron los partidos, culminando estos incidentes en Santander (causa del conflicto federativo nacional); Bilbao (partido Athletic-Arenas); Madrid (Gimnástica-Athletic); Valencia (Gimnástico-Valencia); etc., etc.

Interesante en extremo es estudiar es-

peño de su difícil misión (Torre, Ezcureña, Gómez, etc.).

La modificación, por otra parte, del off-side, en lugar de complicar la actuación de los árbitros, la ha simplificado de una manera formidable, pues unas de las principales dificultades para ellos la constituía antes el señalar claramente

esta falta, dificultad que hoy ha desaparecido casi por completo (para muchos sin casi), dejándoles, por lo tanto, con más libertad para dedicar su actividad a percibir y castigar otras infracciones reglamentarias.

Sin embargo, a poco que analicemos la cuestión, vemos que una de las principales causas está precisamente en esta modificación que tanto beneficia en el aspecto técnico, toda vez que la parte de público que pudiéramos llamar entendido reflejaba siempre su apasionamiento en la existencia o no existencia de esta falta, de por sí enormemente complicada y de muy difícil comprobación, y claro es, haciendo alardes de observador, descuidaba la interpretación de otras faltas.

Desaparecido hoy casi completamente el off-side, esta masa de entendidos, socios por regla general de Clubs, y rodeados de esas multitudes que acuden a los campos sin preparación de ningún género y decididos a mostrar su entusiasmo y a poner de su parte todo lo posible por el triunfo del que ellos han señalado como favorito, llevando su «tecnicismo» a señalar lo que ellos entienden por falta por tener las más de las veces un concepto falso del espíritu del reglamento, y otras veces por convenirles a sus intereses de Club. Todas esas multitudes que van a los campos desconociendo casi en absoluto el juego, aprovechan gustosos del «técnico» o «técnicos» que tengan al lado para gritar de buena fe como energúmenos, cuando el árbitro no castiga la falta contra el equipo que no es de su predilección, llegando con facilidad a estimarle parcial, y dando lugar a que los menos educados y más groseros, amparados en la multitud que los jalea, lleguen incluso a las agresiones personales.

Unamos a esto la gestión de las mismas directivas de Clubs, deseosas siempre de achacar los fracasos de sus equipos a la ineptitud o parcialidad de los árbitros, no tratando en ninguna forma de hacer labor educativa entre sus asocia-

dos y llevar a su ánimo el convencimiento de la hospitalidad que en su campo deben prestar a todo el mundo.

La misma actuación de los Colegios de árbitros es la que más favorece este estado actual de cosas, ya que no procura seleccionar moral y técnicamente a sus colegiados, prescindiendo en absoluto del mal entendido compañerismo de que hoy hacen alarde, y castiga con verdadero rigor las menores faltas, lo que haría que las directivas y el mismo público tuviese siempre confianza.

Además, estos mismos Colegios debían publicar reglamentos comentados, folletos educativos, conferencias, etc., etcétera, para que a las puertas de los campos se entregasen gratuitamente al público.

Muy esencial sería del mismo modo la separación absoluta de los árbitros de toda relación con los Clubs, haciendo incompatible los cargos que directa o indirectamente tenga relación con ellos, ya que bien sabemos que «la mujer del César, además de ser honrada, ha de parecerlo».

La misma Prensa puede hacer una labor grande limitando esas «posturas» y «propagandas» de Clubs y no permitiendo salgan a la luz pública, pues si a alguno interesan, no es precisamente al público neutral.

ANGEL TEJA GÓMEZ.

Presidente de la Federación Castellana de Atletismo.

Del campeonato regional

El Real Madrid venció a la Unión por tres tantos, más que por el entusiasmo y decisión de sus líneas, por favorecerles la suerte en repetidas ocasiones. La Unión se impuso durante la mayor parte del encuentro, y el no haber logrado perforar la meta contraria fué natural consecuencia de la precipitación de esos muchachos todo fogosidad y amor propio, que no tienen todavía la necesaria serenidad, complemento de la voluntad. En varias ocasiones se puso de manifiesto el desconcierto del Club ex-campeón,

que no desarrolló todo el juego que podía rendir y que a no ser por la reacción en la última parte del partido, se hubiese visto colocado en un plano inferior.

El Madrid jugó en pleno desconcierto, sin que la línea de ataque llevase una dirección compenetrada y en pleno decaimiento, sin duda en la convicción de su victoria, que, repetimos, no en todo momento fué clara y patente. La Unión puede ser un valor estimable en cuanto adquiera la seguridad en sus líneas y refrene la nerviosidad que frustra sus esfuerzos. El juego desarrollado por ambas partes careció de técnica, quedando reducido a lanzar indistintamente el balón, pareciendo en algunos momentos que se jugaba en inversión. El público se mostró bastante correcto, a pesar de la tensión nerviosa originada por el partidismo.

Del Madrid se puede recordar con elogio a Martínez, Helguera, Quesada, Del Campo y Félix Pérez, aunque no fué en

cuentro de grandes atracciones para quienes no se les debió resistir por tanto tiempo el triunfo.

En la Unión se destacó Marín, excelente jugador, sin duda el mejor del equipo. El nuevo guardameta debutó felizmente, esperando poder elogiarle en cuantos partidos intervenga, ya que cuenta con arrojo y serenidad. Puede ser una gran adquisición.

El arbitraje, que corrió a cargo de Llorens, agradó a todos, sin que el math tuviese grandes dificultades.

Athletic-Racing

Hoy, en el Stadium, se celebrará el partido Racing-Athletic que despierta gran expectación por ser el más decisivo del campeonato regional. Ambos equipos, perfectamente entrenados, están dispuestos a disputarse con el mayor tesón el primer puesto.

Boletín de suscripción

D. _____ que vive
en _____ provincia de _____
calle _____ núm. _____ se suscribe a
SEXUALIDAD por un (1) _____ cuyo importe
de _____ pesetas, envía por Giro postal.

_____ de _____ de 1925

Firma

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - Tel. 27-61 M
MADRID

(1) Año, semestre, trimestre.

DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE

ANTONIO ANTON

Carbones al por mayor

para calefacciones

Pídanse tarifas de precios

Covarrubias, 2. -- MADRID

Antonio Alexanco e Hijo

**Artículos de fantasía, bordados, puntillas,
géneros de punto, mercería, peletería y
perfumería**

Carretas, 6.—MADRID

<p>Analisis clinicos Resonancia para el diagnostico de la silis Analisis de orina Microbiologia Vacunas y sueros Alcala 33 2. 120 DISPONIBLE</p>	<p>RANERO-HERNANDEZ MOLINOS DE CROQUIS ESPECIALIDAD MANAFA DUEÑO DE ALBA 3-MADRID DISPONIBLE</p>
<p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>

RANERO HERMANOS

MOLINOS DE CHOCOLATES

ESPECIALIDAD EN MAZAPAS
DE TOLEDO

Duque de Alba, 3.-MADRID

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Disponible

DISPONIBLE

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

Laboratorio y Farmacia

DEL

Doctor Castell



Conde Duque, 22

MADRID

CARRILERO HNOS.

AUTOMOVILES

Puigcerdá, 3

MADRID

ESLAVA

JOYERIA DE MODA

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y piedras preciosas

Clavel, 2. -- MADRID

Ayuntamiento de Madrid

«Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12
PAMPLONA.—Clave A B C 5.^a edición

“BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicar-
bonatadas, nitrogenadas, va-
riedad litínicas

MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos pa-
ra la curación radical de las en-
fermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE
PIEDRA O ARENILLAS, CA-
TARRO VEXICAL, GOTA,
DIABETES-SACARINA, CÓ-
LICOS NEFRÍTICOS, ETC.

“BURLADA”

Aguas minerales bicarbonata-
das sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

Premiadas en todas las expo-
siciones que se han presentado
y en la Universidad de París
de 1900

CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por
las eminencias médicas, para la
curación de todas las afecciones
del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

REGINA.—LEMUS, 7 y 9

Ayuntamiento de Madrid